

LA MANDRAGORA

657810

AUTOR: Nicolás Maquiavelo (1469-1527)

ADAPTACION: Isidora Aguirre

COMPANIA: Teatro Universitario Independiente

ELENCO: Shlomit Baytelman, Alejandro de Karstow, Cristo Cucumides, Luis Montoya, Cora Díaz y Adriano Castillo

ESCENOGRAFIA E ILUMINACION:

Alfredo Bates y Álvaro Guzmán

VESTUARIO: Mauricio Guzmán

COREOGRAFIA: Malucha Solari

DIRECCION: Eugenio Guzmán

SALA: Petrópolis

El Teatro Universitario Independiente (TUI) presenta por primera vez, en su corta vida como grupo, una obra clásica. Y eligió muy bien, ya que "La Mandrágora" es una pieza pícaro-satírica, ruidosa, que a simple vista parece bastante ingenua y superficial pero como toda obra clásica, de vigencia a través del tiempo dice mucho en el subtexto. La base de la exposición que hace Maquiavelo en "La Mandrágora", radica en el hombre y en sus comportamientos. Como Molière, en el teatro francés, Maquiavelo satiriza actitudes, caracteres, costumbres.

Escrita en 1514, y basada en la apéndice en un cuento de Boccaccio, tiene de él su estilo y desfachatez.

Al igual que en la obra cumbre de Maquiavelo, "El príncipe" en ésta repite un principio del comportamiento humano: el fin justifica los medios. En este caso, aplicado a la parte amorosa.

MONTAJE

El director Guzmán supo sacar partido al incómodo (por ser semi-circular) y pequeño escenario de la sala Petrópolis, que no se presta mucho para obras tradicionales. El juego teatral está muy bien llevado. Hay fluidez y ritmo.

La presentación cumple el primer - y básico - principio teatral: entretener.

El vestuario, de manera sencilla, corresponde a la época renacentista. Hay armonía en el colorido y homogeneidad en el diseño. Con pocos elementos de decoración, se dio el ambiente requerido. Lo principal es el concepto vertido por el autor y la mostración de personajes que hace, y esto lo tuvo claro el director, que puso el énfasis en la acción y el diálogo.

ACTUACION

Partiendo de la base que nadie desentonara en el conjunto, hay algunas actuaciones mejores que otras. Un trabajo que debemos destacar es el de Alejandro de Karstow (Ligurio) por su impecable manera de decir el verso, por su buen dominio de la voz, dicción clara, modulación correcta y pausada; variedad en la tonalidad. Natural y vehemente (como lo exige el rol) está Luis Montoya. Un tanto afectado Cristo Cucumides (Nico) a quien no lo acompaña en absoluto su voz. Por momentos es recitativo.

Shlomit Baytelman (Lucrecia) muy en personaje por su físico. La actriz tiene un desempeño disparado. Por momentos convincente. Notamos falta de expresividad en la comunicación de su personaje; lo atribuimos, posiblemente, a carencia de training en obras de este género. Cora Díaz, espontánea y simpática; Adriano Castillo, en algunos pasajes, un poco maqueteada.

La tónica general de la actuación es fresca, revitalizante.

En resumen: Una exquisita comedia carnesca, que cuenta una historia de amor y artificios, presentada con mucho profesionalismo. Para pasar una hora y media de entretenimiento, siendo continuamente. Homogéneo montaje, a pesar de la actuación un tanto disparada.

M. Eugenia Di Doménico



La mandrágora [artículo] M. Eugenia Di Doménico.

Libros y documentos

AUTORÍA

Di Doménico, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La mandrágora [artículo] M. Eugenia Di Doménico. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile